

dancia y de salud y se multiplicaron tanto que toda la tierra parecia un pueblo, y que entonces se labraron los templos en tanta muchedumbre como se vee oy en día por todas partes, y que atrauesando por montes se veen entre las arboledas assientos de casas y edificios labrados á maravilla.

Que despues desta felicidad, una noche por invierno vino un ayre como á las seis de la tarde y fue creciendo haziéndose huracan de quatro vientos, y que este ayr derribó todos los árboles crecidos, lo qual hizo gran matança en todo género de caça, y que derribó todas las casas altas, las quales como son pajizas y tenían dentro lumbre por el frio, se encendieron y abrasaron gran parte de la gente, y que si algunos escapauan quedauan hechos pedaços de los golpes de la madera, y que duró este huracan hasta otro día á las doze y que hallaron que auían escapado los que morauan en casas pequeñas y los meços rezien casados, que allá usan hazer unas casillas enfrente de las casas de sus padres ó suegros donde moran los primeros años, y que assi perdió entonces el nombre la tierra que solia llamar de los venados y pauos, y tan sin árboles que los que agora ay parece que se plantaron juntos segun estan nacidos á la ygual, y que mirando esta tierra de algunas partes altas parece que toda está cortada con una tijera.

Que los que escaparon se animaron á edificar y cultivar la tierra y se multiplicaron mucho viniendoles XVI años de salud y buenos temporales, y que el

ultimo fue el mas fertil de todos, y que queriendo començar á cojer los frutos sobrevinieron por toda la tierra unas calenturas pestilenciales que durauan xxiiii horas, y despues que cessauan se hinchauan y rebentauan llenos de gusanos, y que con esta pestilencia murió mucha gente y se quedó gran parte de los frutos por cojer.

Que despues de cessada la pestilencia tuvieron otros diez y seis años buenos, en los quales se renouaron las pasiones y vandos de manera que murieron en batallas C. y L. mil hombres, y que con esta matança se sosegaron y hizieron paz, y descansaron por xx años, despues de los quales les dió pestilencia de unos granos grandes que les podria el cuerpo con gran hedor, de manera que se les caían los miembros á pedaços dentro de quatro ó cinco días.

Que avrá que passó esta última plaga mas de L años, y que la mortandad de las guerras fue xx años antes, y que la pestilencia de la hinchazon y gusanos sería XVI años antes de las guerras y el huracan otros deziseis antes que esta y xxii ó xxiii despues de la destruicion de la cibdad de Mayapan, que segun esta cuenta ha cxxv años que se desbarató, dentro de los quales los de esta tierra an passado las dichas miserias, sin otras muchas despues que començaron á entrar en ella Españoles, assi por guerras como por otros castigos que Dios embia, de manera que es marauilla auer la gente que ay aunque no es mucha.

Que como la gente mexicana tuieron señales y



prophecias de la venida de los Españoles, y de la cessacion de su mando y religion, tambien las tuvieron los de Yucatan algunos años antes que el adelantado Montejo los conquistasse, y que en las sierras de Mani que es en la prouincia de Tutuxiu un Indio llamado Ahcambal y por oficio Chilan, que es el que tiene cargo de dar las respuestas del demonio, les dixo públicamente que presto serian señoreados de gente estrangera, y les predicarian un Dios y la virtud de un palo que en su lengua llamó Vahomche, que quiere dezir palo enhiesto de gran virtud contra los demonios.

Que el sucessor de los Cocomes, llamado don Ju.º Cocom despues de Christiano, fué hombre de gran reputacion y muy sabio en sus cosas, y en las naturales bien sagaz y entendido, y que fué muy familiar del autor deste libro fray Diego de Landa, y que le contó muchas antiguedades, y que le mostró un libro que fué de su aguelo, hijo del Cocom que mataron en Mayapan, y que en el estaua pintado un venado, y que aquel su aguelo le auia dicho que quando en aquella tierra entrassen venados grandes, que assi llaman a las vacas, cessaría el culto de los Dioses, y que se auia cumplido porque los Españoles truxeron vacas grandes.

Que el adelantado Fran.º de Montejo fue natural de Salamanca y que passó á las Indias despues de poblada la cibdad de S.º Domingo y la isla Española, auiendo estado algun tiempo primero en Se-

villa donde dexó un hijo niño que alli vuo, y que vino á la cibdad de Cuba donde ganó de comer y tuuo muchos amigos por su buena condicion, y que entre ellos fueron Diego Velazquez gouernador de aquella isla y Hernando Cortés, y que como el gouernador se determinó embiar á Ju.º de Grijalua su sobrino á rescatar á tierra de Yucatan, y á descubrir mas tierra despues de la nueva que Fran.º Hernandez de Cordova truxo quando la descubrió que era rica tierra, determinó que Montejo fuesse con Grijalua, y puso uno de los nauios, y muchos bastimentos como era rico, y que assi fué de los segundos Españoles que descubrieron á Yucatan, y que vista la costa de Yucatán, truxo deseo de enriquecer alli antes que en Cuba, y vista la determinacion de Hernando Cortés le siguió con su hazienda y persona, y que Cortés le dió un nauio á cargo haziendole capitán del, y que en Yucatan vieron a Ger.º de Aguilar de quien Montejo tomó lengua de aquella tierra y sus cosas, y que llegado Cortés á la Nueva España començo luego á poblar, y que el primer pueblo llamó la Vera Cruz, conforme al blason de su vadera, y que en este pueblo fué Montejo nombrado por unos alcaldes del rey en que se vuo discretamente, y que assi le publicó por tal Cortés quando tornó por alli despues del camino que hizo nauegando la tierra á la redonda, y que por esto le embió á España por uno de los procuradores de aquella república de la nueva España, y para que lleuase el



quinto al rey con relacion de la tierra descubierta y de las cosas que començaban á hazer en ella.

Que quando llegó Fran.<sup>co</sup> de Montejo á la corte de Castilla era presidente del Consejo de las Indias Juan Rodriguez de Fonseca, obispo de Burgos, el qual estaua malamente informado contra Cortés por parte de Diego Velazquez governador de Cuba, que pretendia tambien lo de la nueva España, y que estauan los mas del Consejo con los negocios de Cortés que parecia que no embiaba dineros al rey sino que se los pedia, y que entendiendo que por estar el Emperador en Flandes se negociaba mal perseveró siete años desde que salió de las Indias que fué año de MDXIX, hasta que se embarcó que fue el de XXVI, y con esta perseuerancia recusó al presidente y al papa Adriano que era gouernador y habló al Emperador, lo qual aprouechó mucho y que se despachó lo de Cortés como era razón.

Que en este tiempo que Montejo estuuó en la corte negoció para si la conquista de Yucatan, aunque pudiera negociar otras cosas, y diéronle titulo de Adelantado, y que assi se vino á Sevilla y lleuó un sobrino suyo de treze años de su mismo nombre, y que halló en Sevilla á su hijo de edad de XXVIII años á quien lleuó consigo, y que trató palabras de casamiento con una señora de Sevilla viuda, que era rica, y assi pudo juntar D hombres, y los embarcó en tres nauios, y siguió su viaje y aportó á Cuzmil isla de Yucatan donde los Indios no se alteraron

porque estauan domesticados con los Españoles de Cortés, y que allí procuró saber muchos vocablos de los Indios para entenderse con ellos, y que de allí nauegó á Yucatan y tomó la possession, diziendo un Alferez suyo con la vadera en la mano, en nombre de Dios tomo la possession desta tierra por Dios y por el rey de Castilla.

Que desta manera se fué la costa abaxo que estaua bien poblada entonces hasta llegar á Conil pueblo de aquella costa, y que los Indios se espantauan de ver tantos cauillos y gente, y que dieron auiso á toda la tierra de lo que passaua y esperauan el fin que tenían los Españoles.

Que los Indios señores de la prouincia de Chicaca vinieron al adelantado á visitarle de paz, y que fueron bien recibidos, entre los quales venia un hombre de grandes fuerças y que este quitó un alfange á un negrillo que le llevaua detrás de su amo, y quiso matar con él al adelantado, el qual se defendió y llegaron Españoles y se apaciguó el ruydo, y entendieron que era menester andar sobre auiso.

Que el adelantado procuró entender qual era la mayor población, y entendió que era la de Ticoh donde eran señores los Cheles, la qual estaua en la costa tierra abaxo por el camino que los Españoles llevauan, y que los Indios pensando que caminauan para salirse de la tierra no se alterauan ni les estorvauan el camino y que de esta manera llegaron á Ticoh y que hallaron ser pueblo mayor y mejor que



auian pensado, y que fué dichoso en no ser los señores de aquella tierra los Covohes de Champoton que siempre fueron de mas corage que los Cheles, los quales con el sacerdotio que les dura hasta oy no son tan orgullosos como otros, y que por esto concedieron al adelantado que pudiesse hazer un pueblo para su gente y les dieron para ello el asiento de Chicheniza VII leguas de alli que es muy excelente, y que desde alli fué conquistando la tierra, lo qual hizo facilmente porque los de Ahkinchel no le resistieron, y los de Tutuxiu le ayudaron y con esto los demas hizieron poca resistencia.

Que desta manera pidió el adelantado gente para edificar en Chicheniza, y que en breue edificó un pueblo haziendo las casas de madera y la cobertura de ciertas palmas y pajas largas al uso de los Indios, y que assi viendo que los Indios servian sin pesadumbre contó la gente de la tierra, que era mucha, y repartió los pueblos entre los Españoles, y segun dizen á quien menos cabia alcanzaua dos o tres mil Indios de repartimiento, y que assi començo á dar orden á los naturales como hauian de seruir á aquella su cibdad, que no pluxo mucho á los Indios, aunque disimularon por entonces.

Que el adelantado Montejo no pobló á propósito de quien tiene enemigos, porque estaua muy lexos de la mar para tener entrada y salida á México y para las cosas de España, y que los Indios pareciéndoles cosa dura seruir á extranjeros donde ellos eran

señores, començaron á offenderle por todas partes, aunque él se defendía con sus cauallos y gente, y les mataua muchos, pero los Indios se reforçaban cada dia, de manera que les vino á faltar la comida, y que al fin dexaron la cibdad una noche, poniendo un perro atado al badajo de la campana y un poco de pan apartado que no lo pudiesse alcançar, y que cansaron el dia antes á los Indios con escaramuças para que no los siguiessen, y que el perro repicaua la campana por alcançar el pan, lo qual hizo mucha marauilla en los Indios pensando que querian salir á ellos, y que despues de sabido estaban muy corridos de la burla, y acordaron seguir á los Españoles por muchas partes por no saber el camino que llevauan, y que la gente que fue por aquel camino alcançaron á los Españoles dandoles mucha grita como á gente que huya, y que seis de cavallo los esperaron en un raso y alancearon muchos dellos y que uno de los Indios asió de la pierna á un cavallo y le detuuo como si fuera un carnero, y que los Españoles llegaron á Zilan que era muy hermoso pueblo, cuyo señor era un mancebo de los Cheles, ya christiano y amigo de Españoles, el qual los trató bien y que estaua cerca Ticokh, la qual y todos los otros pueblos de aquella costa estaban en obediencia de los Cheles, y que assi los dexauan estar seguros algunos meses.

Que el adelantado viendo que desde alli no se podia socorrer de las cosas de España, y que si los Indios tornauan sobre ellos que serian perdidos, acordó



de irse á Campeche y á Mexico dexando á Yucatan sin gente, y que auia desde Zilan á Campeche quarenta y ocho leguas muy pobladas de gente, y que dieron parte á Namuxchel señor de Zilan y él se ofreció de asegurarles el camino y acompañarlos, y que el adelantado trató con el tio deste señor que era señor de Yobain que le diesse dos hijos que tenia bien dispuestos para que le acompañassen, de manera que con estos tres mancebos primos hermanos, los dos en colleras y el de Zilan á cavallo, llegaron seguros á Campeche donde fueron recibidos en paz y se despidieron los Cheles, y bolviéndose á sus pueblos se cayó muerto el de Zilan, y que desde allí partieron para Mexico, donde Cortés auia señalado repartimiento de Indios al adelantado aunque estaua ausente.

Que llegado el adelantado á Mexico con su hijo y sobrino llegó luego en busca suya doña Beatriz de herrera su muger, y una hija que en ella tenia llamada doña Beatriz de Montejo con quien auia casado clandestinamente en Sevilla, y dizen algunos que lo negaua, pero don Antonio de Mendoça virey de la nueva España se puso de por medio, y que assi la recibió, y le envió el virey por gobernador de honduras, donde casó su hija con el Lic.<sup>do</sup> Alonso Maldonado, presidente de la audiencia de los Confines, y que despues de algunos años le passaron á Chiapa desde donde embió á su hijo con poderes á Yucatan, y la conquistó y pacificó.

Que este don Francisco hijo del adelantado se crió en la corte del rey catholico y que lo truxo su padre quando boluió á las Indias á la conquista de Yucatan, y de allí fué con él á Mexico, y que el virey don Antonio y el marqués don Hernando Cortés le quisieron bien, y fué con el marqués á la jornada de Caliphornia, y que tornado le proveyó el virey para regir á Tabasco, y se desposó con una señora llamada doña Andrea del Castillo que auia pasado donzella á Mexico con parientes suyos.

Que salidos los Españoles de Yucatan faltó el agua en la tierra, y que por auer gastado sin orden su maiz en las guerras de los españoles les sobrevino gran hambre, tanto que vinieron á comer cortezas de árboles en especial de uno que llaman cunucha, que es fofo por de dentro y blando, y que por esta hambre los Xiuies, que son los señores de Mani, acordaron hazer un sacrificio solene á los ídolos llevando ciertos esclauos y esclauas á echar en el poço de Chicheniza, y que auian de pasar por el pueblo de los señores Cocomes sus capitales enemigos, y que pensando que en tal tiempo no renouarian las passiones viejas, les enviaron á rogar que los dexassen pasar por su tierra, y que los Cocomes los engañaron con buena respuesta, y que dándoles posada á todos juntos en una gran casa les pegaron fuego, y mataron á los que escapauan, y que por esto vuo grandes guerras y que se les recreció langosta por espacio de cinco años que no les dexaua cosa verde, y que vi-



nieron á tanta hambre que se cayan muertos por los caminos, de manera que cuando los Españoles volvieron no conocian la tierra aunque en otros quatro años buenos despues de la langosta se auian algo mejorado.

Que este Don Francisco se partió para Yucatan por los ríos de Tabasco y entró por las lagunas de dos bocas, y que el pueblo primero que topo fué Champoton, con cuyo señor llamado Mochkonolí le fué mal á Fran.<sup>co</sup> Hernandez y á Grijalua, y por ser ya muerto no vuo alli resistencia, antes los deste pueblo sustentaron á don Francisco y su gente dos años, en el qual tiempo no pudo passar adelante por la mucha resistencia que hallaua, y que despues pasó á Campeche y vino á tener mucha amistad con los de aquel pueblo, de manera que con su ayuda y de Champoton acabó la conquista, prometiéndoles que serian remunerados del rey por su mucha fidelidad, aunque hasta agora el rey no lo ha cumplido.

Que la resistencia no fué bastante para que don Fran.<sup>co</sup> dexasse de llegar con su exercito á Tiho donde se pobló la cibdad de Mérida, y que dexando el bagaje en Mérida començaron á proseguir su conquista embiando capitanes á diuersas partes, y que don Fran.<sup>co</sup> embió á su primo Fran.<sup>co</sup> de Montejo á la villa de Valladolid para pacificar los pueblos que estauan algo rebeldes, y para poblar aquella villa como aora está poblada, y que pobló en Chectemal

la villa de Salamanca, y que tenia ya poblado á Campeche, y dió orden en el servicio de los Indios y en el gobierno de los Españoles, hasta que el adelantado su padre vino á gobernar desde Chiapa con su muger y casa, y fué bien recibido en Campeche, y llamó á la villa Sant Francisco por su nombre, y despues pasó á la cibdad de Mérida.

Que los Indios recibian pesadamente el yugo de la servidumbre mas los Españoles tenian bien repartidos sus pueblos que abraçaban la tierra, aunque no faltaua entre los Indios quien los alterasse, sobre lo qual se hizieron castigos muy crueles que fué causa que se apocasse la gente. Quemaron viuos algunos principales de la prouincia de Cupul y ahorcaron otros. Hízose informacion contra los de Yobain pueblo de los Cheles, y prendieron la gente principal, y metieronlos en una casa en cepos y pegaron fuego á la casa, y se abrasaron viuos con la mayor inhumanidad del mundo, y dize este Diego de Landa que él vió un gran árbol cerca del pueblo en el qual un capitán ahorcó muchas mugeres indias de las ramas y de los pies dellas los niños sus hijos, y que en este mismo pueblo y en otro que dizen Verrey dos leguas del ahorcaron dos Indias, la una donzella y la otra rezien casada, no por otra culpa sino porque eran muy hermosas, y temian que se rebolveria el real de los Españoles sobre ellas, y porque pensassen los Indios que no se les daua nada á los Españoles de las mugeres, y que destas dos ay mucha memoria entre



los Indios y Españoles por su gran hermosura y por la crueldad con que las mataron.

Que se alteraron los Indios de la provincia de Cochua y Chectemal, y que Españoles los apaziguaron de tal manera que siendo dos provincias las más pobladas y llenas de gente quedaron las más desuaturadas de toda aquella tierra, haziendo en ellos crueldades inauditas, cortando manos braços y piernas, y á las mugeres los pechos, y echándolas en lagunas hondas con calabazas atadas á los piés, y dando de estocadas á niños porque no andauan tanto como las madres, y si los que llevauan en colleras en fermauan ó no andauan tanto como los otros cortavanles entre los otros las cabeças por no pararse á soltarlos, y que trayan gran número de mugeres y hombres captivos para su servicio con semejantes tratamientos, y que se afirma que don Fran.<sup>co</sup> de Montejo no hizo ninguna destas crueldades, ni se halló á ellas, antes le parecieron muy mal, pero no pudo mas.

Que los Españoles se desculpan con dezir que siendo ellos pocos no podian sugetar tanta gente sin ponerles miedo con castigos terribles, y traen exemplos de historias, y de la passada de los Hebreos á la tierra de promission con grandes crueldades por mandado de Dios, y que por otra parte tenian razon los Indios de defender su libertad y confiar en los capitanes que tenian muy valientes para entre ellos, y pensauan que assi seria contra los Españoles.

Que cuentan de un ballestero Español y de un flechero Indio que por ser muy diestros el uno y el otro se procuravan matar, y no podian tomarse descuidados, y que el Español fingió descuidarse, puesta la una rodilla en tierra, y que el Indio le dió un flechazo por la mano que le subió el brazo arriba y le apartó las canillas una de otra, y que al mismo tiempo soltó el Español la ballesta y dió al Indio por los pechos, y que sintiéndose herido de muerte, porque no dixessen que Español le auia muerto, cortó un bexuco, que es como mimbre, y muy mas largo, y se ahorcó á vista de todos con él, y que destas valentias ay muchos exemplos.

Que antes que los Españoles ganassen aquella tierra viuian los naturales juntos en pueblos con mucha policia, y que tenian la tierra muy limpia y desmontada de malas plantas, y puestos muy buenos árboles, y que la habitacion era de esta manera: en medio del pueblo estauan los templos con hermosas plaças, y en torno de los templos estauan las casas de los señores y de los sacerdotes, y luego la gente mas principal y que assi yuan los más ricos y estimados mas cercanos á estos, y á los fines del pueblo estauan las casas de la gente mas baxa, y que los poços donde auia pocos estauan cerca de las casas de los señores, y que tenian sus heredades plantadas de árboles de vino, y sembradas en algodón, pimienta y maiz, y que viuian en estas congregaciones por miedo de sus enemigos que los capti-